

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 950.

Domingo 24 de enero de 1858.

EDICION DE LA MAÑANA

MADRID 24 DE ENERO.

publicanas, á aquel que mas cumplidamente representaba las doctrinas del imperio.

La Francia, país de gran corazón, donde el entusiasmo lo engrandece todo, recibió, rebosando de júbilo para elevarle al solio, al que, además de reunir un nombre ilustre, contaba sus desventuras por cada uno de los días de su vida.

Nada hay que mas eleve una causa que la nobleza unida á la desgracia: todos los países del mundo confirman con sus actos esta verdad reconocida; pero entre todos los países de la tierra no hay ninguno mas amante de lo que, siendo grande por su origen, vive oscurecido por su infortunio, como ese país que lleva el nombre de Francia.

Su ascension al elevado puesto que hoy ocupa, y las simpatías profundas que su nombre y sus pasadas desventuras despertaron en todos los franceses, le abrieron la senda de flores que hoy recorre, prestándole eficaz apoyo para llevar á cabo su proyectada obra. Sin esas dos cualidades y la del lamentable estado en que se encontraba aquella nación cuando él apareció en la vida política, su conducta hubiera sido fecunda y gloriosa, pero ni su gloria ni su fecundidad hubieran servido para afirmar las bases del régimen del imperio, ni para enaltecer su política en otros países que hoy humillan su frente ante la gran figura de Napoleón.

En esos dos elementos, pues, y en el acierto de su conducta estriba la ventajosa posición en que se encuentra; á esos dos elementos debe también las simpatías que despierta dentro y fuera de su pueblo, cuando se alza el puñal asesino que pretende romper un pacto solemne que ha labrado la felicidad de muchos millones de personas y colocado con esplendor de las instituciones la base de nuestra regeneración social y política.

Examinadas las causas que en nuestro concepto han servido para hacer fecunda la marcha de Luis Napoleón Bonaparte, restáanos echar una ojeada sobre su política, perfecta y ampliamente espuesta en el discurso que acaba de pronunciar al inaugurar sus tareas los cuerpos colegisladores. En este documento, notable por muchas razones, y especialmente por la de haber visto la luz pública tres días después del horrible atentado contra su persona, encontramos el fundamento de la prosperidad de la Francia y la justicia con que le rinde su homenaje.

Después de esponer en él el estado actual de los importantes negocios que están á su cuidado, pretende el emperador echar una ojeada sobre las tendencias de su política juzgada intencionalmente por algunos como el principio de la violencia, de la degradación y de la muerte de la inteligencia.

¿Qué es el imperio? pregunta: ¿es un gobierno enemigo de los adelantos de la civilización, y la negación de los derechos civilizadores y pacíficos, ó es, por el contrario, el representante de todo lo liberal y grande que trajo la revolución del 89?

¿Green los que atacan esta forma de gobierno, que es imposible la libertad de la razón dentro de sus tendencias?

No: ni el imperio es retrógrado y opuesto á los adelantos de la civilización, ni es probable que haya quien crea imposible el desarrollo de una libertad bien entendida dentro de su esfera.

Lo que el imperio significa no es la negación de los derechos políticos y sociales; sino el baluarte de esos derechos practicados dentro de los límites del buen sentido, de la conveniencia y de la justicia; lo que representa el imperio lo tenemos en sus actos de grandeza, en sus tendencias de cohesión, en sus rasgos de desprendimiento.

Recoje su dinero, sale de la casa, anda dos ó tres calles y se detiene á la puerta de una casa de hermosa apariencia, á donde sube rogando á Gauthier que le espere.

—¡Es singular!—dijo;—no sé que tenga amigos en esta calle.

Unas palabras pronunciadas con viveza al pie de la escalera, llamaron su atención. Ve un hombre con el rostro inflamado de cólera, agarrando del faldón de la levita á un adolescente que trata de escapar.

—¡Dejadme!—dijo el joven con voz ahogada.

—Me seguirás ó soy capaz de todo si pones los pies en esta casa de juego.

—¡De juego! repitió Gauthier.

Comprendiendo que Leroux había ido á aventurar al azar la suma que debía salvar su honor, no oye nada de la conversación del viejo y del joven. Sube rápidamente la escalera cuando encuentra á sus amigos exclamando:

—¡Viva, he ganado!...

El éxito parecía justificar á Leroux; así que Gauthier no encontró ninguna censura que dirigirla. No tardó Leroux en tener en su poder el reloj. Tomaron un coche para llevarle á su destino y en el camino vació sus bolsillos en el sombrero de Gauthier, quien contó mas de seiscientos francos.

—¡Ha sido un golpe atrevido, decía Leroux, no lo haré otra vez.

—¡Otra vez! ¿Pues qué, piensas volver?...

—No digo que no... ¡Obrando con prudencia!... La ruleta se come hasta el último maravedí, cuando se quiere sacar mucho dinero, pero es difícil cuando uno se contenta con una sangría pequeña. Si, conviene jugar algunas veces.

miento, y sobre todo, en esos actos de la demagogia, estériles hoy completamente á causa de la importancia de aquella institución.

El imperio no niega lo que el hombre ha conquistado con la ciencia, con la religión y con la política, porque esas conquistas están consignadas como un derecho en su constitución: lo que el imperio hace, á lo que tiende y lo que principalmente ha conseguido, es ser el verdugo de la licencia y el apoyo de la justicia. Dentro de las páginas de su código tiene consignado el hombre la libertad electoral unida al deber de respetar la voluntad de los sufragios.

El imperio, en fin, es un poder creado para amparar la recta interpretación de los derechos que él consigna, y que son los mismos con que la humanidad puede marchar por la senda de su progreso; y á la vez es el centinela avanzado del orden y del principio de autoridad, elementos sin los cuales es imposible todo gobierno. Napoleón III, conociendo que no es imposible la práctica de nuestras aspiraciones políticas dentro de la práctica del verdadero principio de autoridad, ha elevado en su código y con su marcha, tanto la idea que nos enseña á conocer lo que valemos, cuanto la que nos manifiesta el principio de nuestros deberes.

Persuadido de que era imposible salvar su doctrina dejando libres los obstáculos que el error y el tiempo han amontonado sobre los gobiernos, y muy especialmente sobre los gobiernos nuevos, ha creado un poder fuerte que los combata para destruirlos, haciendo imposibles de este modo sus desastrosos efectos.

La experiencia nos demuestra con ejemplos muy frecuentes, por nuestra desgracia, que los poderes, así como las ideas, cuando nacen, nacen para vivir en abierta lucha con las preocupaciones que creó el tiempo y con los intereses que reconocen su existencia en el pasado.

Nosotros, apóstoles de una nueva doctrina formulada con arreglo á nuestras actuales necesidades, al lanzarla al campo de la discusión ó al adaptarla á la práctica de nuestras instituciones, hemos visto confirmado también el principio de Napoleón III. La nueva forma de nuestros deseos políticos nos ha hecho combatir por su estabilidad contra la corriente de las preocupaciones de lo antiguo, y si hemos salido triunfantes de la lucha terrible que arrostramos, ha sido porque las doctrinas del partido conservador venían con nosotros.

Ellos crearon ese poder fuerte que, sin quebrantar la sinceridad de nuestras intenciones, ha asegurado nuestro triunfo. Reconocemos con Napoleón III que los poderes nuevos necesitan ser vigorosos y fuertes para destruir los obstáculos que se oponen al desarrollo de sus teorías. Pero no olvidamos tampoco que la prudencia debe guiar nuestros pasos cuando se trata de reprimir, porque la represión estrema crea conflictos tan trascendentes, por lo menos, como lo son los que reconocen por origen un exceso de debilidad.

No estamos por lo tanto conformes con las tendencias de represión escasa que se notan en el documento de que nos ocupamos; jamás harán olvidar los gobiernos de esta índole al hombre, lo que son las oposiciones y lo que valen, ni jamás tendrán suficiente habilidad para matar esas oposiciones aun cuando para ello forjen todos los días leyes escosamente represivas.

Por el contrario, creamos que una libertad razonada concedida á las oposiciones, aun cuando estas oposiciones sean estremas, no las desnaturalizarán jamás obligándolas á vivir aventuradamente fuera del terreno de las leyes. Las oposi-

ciones, en mayor ó menor grado, existirán siempre: consignémoslas un lugar, démoslas un espacio donde se agiten, y su existencia, imprescindiblemente reconocida, tendrá un apoyo legal que podrá hacerlas fecundas. La represión escasa podrá sofocarlas, pero no destruirlas. Esto nos demuestran los hechos y por eso lo creemos lo mas conveniente.

El emperador concluye su discurso anunciando á las cámaras el último atentado dirigido contra él y la emperatriz. Con este motivo espone tranquilamente que el imperio, contra la voluntad de los demagogos y á desprecio de los que sueñan con la instalación del régimen republicano, vivirá, aun cuando Dios, por uno de sus inescrutables designios, consintiese su muerte. El imperio vivirá, porque la indignación del pueblo y del ejército, si un acto de esta especie llegara á realizarse, aseguraría el trono en las sienes de mi hijo.

De tan notables palabras deducimos nosotros la razón de la creencia que espusimos en la primera parte de nuestro artículo.

J. Gomez Diez.

Los días de S. A. R. el Príncipe de Asturias se han celebrado con la solemnidad propia de semejante fiesta. Por la mañana y al medio día hubo salvas de artillería. Mas tarde, las tropas todas de la guarnición tuvieron gran parada en el salón del Prado. A las dos SS. MM. empezaron á recibir la corte, que se prolongó hasta una hora avanzada. SS. MM. recibieron primero á su real familia, entre la que se notaba al duque de Montpensier, que por primera vez se ha presentado á S. M. con el uniforme de capitán general. Luego fueron recibidos los ministros, los jefes de la casa y las comisiones de las dos Cámaras, que se presentaron á rendir su homenaje al Príncipe de Asturias. En seguida empezó el besamanos general, que estuvo brillantísimo y concurrido como nunca. También fué notable el número y el fausto de las señoras que se presentaron á SS. MM. Durante el besamanos las banderas militares no dejaron de tocar piezas escogidas. S. M. ha aprovechado, como siempre, esta ocasión para dar muestras de la inagotable caridad de su alma, haciendo públicas y secretas limosnas, y llevando el consuelo á infinidad de familias.

El baile verificado anoche en el real palacio estuvo tan concurrido y brillante como era de esperar. Hallábase reunido en el magnífico salón de columnas todo lo mas selecto y escogido de las primeras clases de la alta sociedad. Todas las notabilidades políticas, militares, literarias y científicas acudieron á disfrutar del favor de nuestra soberana.

SS. MM. salieron de sus habitaciones antes de las once y media, acompañados de toda la real familia.—La Reina iba vestida con el mayor gusto y riqueza. Su augusto esposo vestía el uniforme de capitán general así como el duque de Montpensier.

El primer rigodon se dignó bailar lo S. M. la Reina con el duque de Montpensier, y S. M. el Rey con la infanta su augusta hermana. El segundo lo bailó S. M. con el general Narvaez, y la infanta con el general Concha. No vimos si S. M. bailó después. La hora avanzada en que escribimos estas líneas nos impide comunicar mas detalles á nuestros lectores sobre esta fiesta régia, pero lo haremos en nuestro próximo número.

Después de las tres de la madrugada aun con-

lido y temblando, se paseaba lentamente por el Palacio Real bajando los ojos y pensando en el porvenir.

Un hombre se colocó delante de él; levanta el albañil la vista y reconoce á Meunier.

—¿Qué haceis aquí, Gauthier?

—¡Ah! ¡sois vos, señor Meunier! ¿Por qué acaso?...

—Mejor me corresponde dirigiros esa pregunta, porque hace cinco semanas...

—Ha estado Susana enferma... y he tenido que...

Si os hubiera visto...

—Si hubierais ido á trabajar, me habríais encontrado. ¿Cómo podéis vivir así? ¿Y vuestra mujer? ¿y vuestro hijo? ¿Gauthier! ¿quién me hubiera dicho que llegaría un día en que no os atrevierais á confesar vuestros medios de existencia?

Al concluir Meunier estas palabras, Leroux, con el rostro inflamado de alegría, bajaba gritando:

—Bien sabía yo que volvería la suerte.

Gauthier estaba en un suplicio; hubiera querido imponerle silencio, pero era tarde. Meunier murmuró:

—No habia querido creerlo, y me arrepiento de haber aclarado mis dudas.

—¡Ojalá ¡sois vos!—dijo un jugador á Leroux.—Hoy no os ha ido mal. Me parece que á ese paso pronto tendréis que ejercer vuestro oficio de albañil para haceros alguna casa.

Tomó Meunier la mano de Gauthier y le dijo:

—Amigo mio, vuestra conducta me causa mucho sentimiento; pero sois dueño de vuestras acciones. Os doy quince días de término; si después continuais vuestra vida, no conteis conmigo.

Dicho esto se alejó.

—¡Insolente!—dijo Leroux.—Tal vez algún día tenga á mucha honra encontrarme con vosotros.

Las ganancias, las francachelas y la alegría hicieron

tuaba el baile en la mayor animación, á pesar de haberse retirado SS. MM.

Con ocasion de un párrafo, que nosotros copiamos ayer, de la *Correspondencia autógrafa*, y en el cual se desmentía la noticia dada por *La Iberia* de que el señor Bravo Murillo estaba resuelto á pasar al extranjero, dice ayer el periódico progresista que la liga conservadora está completamente desautorizada, y que el señor Bravo Murillo se retira á sus tiendas, declarando que fué elevado á la presidencia contra su voluntad, según las *Hojas*.

Otras especies contiene el suelto en cuestion, de que no queremos hacernos cargo, limitándonos á decir, por lo que concierne á la liga conservadora, que lejos de haberse desautorizado, como quisieran los de la *liga roja*, adquiere cada día mas consistencia, y todos sus miembros están firmemente dispuestos á no cejar en su propósito de consolidar la union de todas las fracciones moderadas. En cuanto á don Juan Bravo Murillo, la sorpresa que aparenta *La Iberia* es inexplicable, puesto que mucho antes de que fuera elevado á la presidencia del Congreso, dijimos, no una vez, sino muchas, que este hombre público no ambicionaba aquel puesto, si bien le aceptaría, en interés de la union conservadora, en el caso de que sus amigos le dispensaran la honra de elegirle. Esto dijimos entonces, y nuestros pronósticos se han confirmado. No hay, pues, motivo para que *La Iberia* se muestre sorprendida al ver anteayer en las *Hojas* lo que hace mucho tiempo anunció *El Occidente* sin ser desmentido. El señor Bravo Murillo no aspira al poder, añadimos ahora; pero si un día fuese llamado á él por la voluntad de la Reina, nosotros le aconsejaríamos que aceptase el ministerio, como le aconsejamos á su tiempo que aceptase la candidatura para la presidencia de la Cámara popular. El señor Bravo Murillo representa hoy la union del partido conservador, y no puede querer mas que lo que conduzca al triunfo práctico de esta idea, aunque para ello tenga que hacer el sacrificio de su tranquilidad y de su interés personal.

Los periódicos vicalvaristas no pueden transigir con la actual situación: lo comprendemos perfectamente, porque no ha de ser por este camino por donde hemos de ir á estrellarnos en la union liberal. Tampoco pueden soportar la idea de que el gabinete Isturiz llegue á consolidarse, y se desesperan al ver que la mayoría del Congreso se dispone á apoyarle de todas veras.

Para neutralizar el mal efecto que causa en las filas de la *liga roja* esta actitud de las Cortes, han echado á volar la especie de que no existe completo acuerdo entre los consejeros de la corona, y ayer pregunta muy cándidamente *El Clamor* si es verdad, como se dice, que el señor ministro de Fomento no está de acuerdo en ciertas cuestiones con el ministro de Hacienda.

Desgraciadamente para el vicalvarismo desechado, los individuos del ministerio se empeñan en marchar acordes y unidos, siquiera para desconcertar á los enemigos del partido moderado. ¿Qué lo hemos de hacer!

Ya tenemos en campaña una nueva *liga*, la mas positiva y práctica, y por consiguiente la *liga verdadera*. Esta nueva combinación se llama la *liga parda*. La forman todos aquellos que chupan á dos carrillos, lo mismo cuando mandan sus amigos que cuando mandan sus adversarios.

El pontífice y gran sacerdote de esta *liga* es el desinteresado y probo señor don Pedro Pidal; y

olvidar á Gauthier el ultimatum del severo aparejador. Convinieron ambos amigos que puesto que Meunier le despedía, no volvería jamás Gauthier al trabajo, y no pensaron ya sino en utilizar el juego y sus azares. Pero pronto encontraron un desencanto; en vez de ganancias, no habian tenido sino pérdidas; habian pasado los quince días sin mejorar de posición, y Gauthier resolvió presentarse mas en el trabajo. Llegó el último día señalado por Meunier, y como acostumbraban, fueron al juego. Cuando Leroux salió y fué á buscar á Gauthier que le esperaba en una taberna vecina, tiró sobre la mesa una moneda de veinte sueldos, exclamando:

—¡Eso es todo lo que he podido salvar!

Los dos amigos se separaron tristes y cabizbajos.

Era aquel día el 10 de agosto, los días de Susana, y toda la familia Moreau hacia una hora estaba esperando á Gauthier para comer. Oyéronse al fin pasos en la escalera.

—¡Aquí está!—exclamaron los convidados.

Abrieron la puerta, pero no era él.

—¿Vive aquí uno que se llama Gauthier?—preguntó un joven vestido de albañil quitándose su gorro.

—¿Venís de su parte?—preguntó Susana.

—No, señora. El aparejador, al salir me dijo: mira, tú vienes cerca de la casa de Gauthier, sube á su casa, pregunta cómo está su mujer y le entregas el dinero de la semana.

—Muy bueno es vuestro aparejador,—dijo la tia Moreau;—pero no ha visto hoy á Gauthier, que tiene necesidad de haceros este encargo?

—Pues qué, ¿no ha trabajado hoy tu marido?

—No, señora; el pobrecillo andará corriendo todo

Paris como el año último para buscar un ramo.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

—Vé corriendo. Al cabo de media hora el amigo de Gauthier tenia reunida toda la cantidad.

—Es poco, decía; mas valgo yo que todo eso. Vamos á buscar el reloj.

—¡Iba á anochecer cuando Leroux, apoyado en el brazo de su amigo, llegó al Monte de piedad, sabiendo con alegría que no habian llevado al depósito el reloj de Duval. Contó el empleado la cantidad é iba á entregar el objeto empeñado, cuando hizo observar que faltaban cincuenta y dos sueldos.

—¡Es imposible!—dijeron Leroux y Gauthier.

—La suma principal está exacta,—objetó el empleado;—pero faltan los intereses.

—¿Qué vamos á hacer?—dijo Gauthier.

Leroux permaneció algunos momentos con la boca abierta, y después dijo con viveza:

—Yo sé dónde hay que buscar ese dinero; si-gueme.



la gran catedral de esta secta está en la dirección de Ultramar, cuyos empleados, como marinos de agua dulce, navegan a todos vientos. En la de Gracia y Justicia y en Fomento residen dos parroquias de primer orden.

La liga parla tiene bastantes prosélitos, y amenaza no solo dominar, sino *comerse* la sociedad, ó cuando menos el presupuesto si las demás ligas no la atan corto... el pesebre.

Llamamos sobre este escándalo la atención de los ministros.

El señor Casaus ha destituido y nombrado jueces, canónigos y obispos con una prodigalidad de que no hay ejemplo. Casi todos los nombrados han sido paisanos suyos, único criterio que sin duda habrá tenido al hacer los nombramientos. Jamás el nepotismo se ha ejercido mas descaradamente.

A un ministro de este género le llaman los hipócritas «un respetable magistrado». El idioma se ha perdido y otra cosa con él.

Parece que han sido ascendidos á tenientes generales los mariscales de campo Calonge, Mata y Alós y otro, cuyo nombre no recordamos. El brigadier Barceiztegui ha sido también promovido al empleo de mariscal de campo.

El señor don Luis María Pastor, persona muy ilustrada y que tantos servicios tiene prestados al partido conservador, ha sido nombrado director general de la deuda pública.

El *Diario Español* vuelve con cariño los ojos hacia el difunto gabinete, y cubre de flores su losa sepulcral. Recordamos involuntariamente la conclusión de aquella conocida fabulilla:

«Señor Galeno, su consejo alabo;  
al asno muerto la cebada al rabo.»

El mismo periódico dice en su revista de la prensa:

«El Occidente, arrepentido sin duda del escusivo ardor de sus últimas polémicas, se propone, de hoy mas, conseguir la unión del partido moderado, por medio de la calma y de la perseverancia. Celebraremos que no se desvia nuestro colega de tan buen camino.»

El Occidente no tiene por qué arrepentirse. Si ha elevado algun tanto el diapason de su tono en las últimas polémicas, ha sido únicamente para ponerle unisono con el tono de *El Diario*, que durante su ministerialismo ha tenido verdaderas salidas de tono. Por lo demás, agradecemos los consejos que nos da nuestro colega, pero son inútiles, porque nunca nos hemos desviado del camino de la calma y de la perseverancia que nos recomienda *El Diario*.

Continúa la defensa del embajador francés en la imprenta vicalvarista. *El Clamor* cree haber puesto una pica en Flandes cuando escribe:

«Continúan los ataques contra el embajador francés en la imprenta de la liga. No satisfaciéndola bastante lo que diariamente escriben, resucitan lo que han escrito en este sentido. Al ver esto no podemos menos de esclamar:

«En los asuntos de Estado  
la buena forma es el todo.»

El *Clamor* debe haber dicho para su sayo después de escribir el suelto anterior:

«Con otro golpe como este  
me eterno en el poder.»

Las *Novedades* ofrece combatir, bajo el punto de vista de sus doctrinas, á la *unión liberal*, si los sucesos la llevarán al poder.—No llegará este caso.

El *Parlamento* cree, como la *La España*, que no es fácil se turbe el orden; pero sabe que se intenta conseguirlo por los constantes enemigos de la pública tranquilidad.

Parece que en el ministerio de Hacienda se trabaja con la mayor actividad en la confección definitiva de los presupuestos y en la redacción de los diferentes proyectos de ley que deben acompañarlos. Es de advertir que, aun cuando los periódicos del anterior gabinete hablaron mucho de los trabajos preparados por el señor Mon, llegando á darnos noticia circunstanciada de ellos, no existe la menor traza ni aun de que los hubiera empezado.

El señor Olivan es el senador encargado de la redacción del mensaje de respuesta al discurso de la corona.

El señor Trillo Figueroa, teniente coronel del regimiento de la Reina, ha sido nombrado ayudante de S. M. el rey.

La deuda flotante del tesoro ascendió en 1.º de enero de 1888 á 383.796.698 rs. 52 céntimos. Las negociaciones de fondos en diciembre se han hecho con el descuento de 6 por 100 con los particulares, y de 5 por 100 las realizadas con el Banco de España.

Ha sido honrado por S. M. con la gran cruz de Carlos III el señor marqués de Santa Isabel, intendente de la real casa y patrimonio.

Dícese que no será esta la única gracia que la real munificencia otorgue con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias á los empleados mas beneméritos de palacio, y á aquellos que han desempeñado comisiones mas ó menos relacionadas con el parto de nuestra Reina.

Dice *El Clamor*:

«Como tanto tarda en nombrarse presidente del Se-

nado, no tendrá nada de particular que se anuncie en la *Gaceta* la vacante para asarla á oposición.»

Lo mismo creemos nosotros, y aun hemos oído decir que el general O'Donnell es uno de los que quieren presentarse al certamen.

También prohija *El Clamor* el siguiente párrafo:

«Todas las noticias y rumores que en este momento circulan por Madrid, están conformes en asegurar que el ministerio Isturiz se halla en los últimos momentos de su existencia.

Ya lo prevíamos nosotros: la situación va de paso: plaza á la situación!»

Soñaba el ciego que veía.

Segun noticias que tiene por positivas uno de nuestros colegas, el señor ministro de Gracia y Justicia va á presentar inmediatamente al Congreso las bases para la ley de enjuiciamiento penal, á fin de que, recibiendo su aprobación, tengan en breve fuerza de ley; y al Senado la reforma de la legislación hipotecaria, que tanto urge plantear. Los trabajos relativos al arreglo del notariado, tampoco se harán esperar mucho tiempo.

Además el señor ministro ha manifestado á la comisión de códigos sus deseos de que se le consulte en cualquier punto en que haya dudas ó divergencia de opiniones, para que así, no solo se adelanten los trabajos, sino que haya acuerdo de pareceres entre la comisión y el ministerio, con lo cual se ganará mucho tiempo.

No extrañamos, dice *El Estado*, que algunos de nuestros colegas tengan deseos de que viaje el señor Bravo Murillo; por eso sin duda se han adelantado á pedir una licencia de dos meses con el espresado objeto. Sin embargo, la estación nos parece tan poco á propósito para que se realice el deseo de nuestros colegas, que nos tomamos la libertad de rogarles los aplacen para junio ó julio.

El mismo periódico dice:

«Es mucho el afán de ciertas gentes porque vivamos en perpetua crisis. Ya hablan algunos de dualidad de tendencias en el gabinete, uniendo por una parte á los señores Isturiz y conde de Guendulain, y por otra á los señores Díaz y Sánchez Ocaña. Son tan sencillos estos lazos, que no nos parece que caerán en ellos ni aun los mas incautos.»

Se han recibido cartas de la Habana, fecha 24 de diciembre, anunciando que el día anterior se había recibido allí por la vía de los Estados Unidos, la noticia del natalicio del príncipe de Asturias, y que se preparaban grandes fiestas.

Hé aquí cómo refiere la *Correspondencia* el resultado de la reunion celebrada anteañoche en la comisión encargada de redactar el proyecto de contestación al discurso del trono:

«Añoche se verificó la anunciada conferencia entre los individuos de la comisión de contestación al discurso del trono y el gobierno de S. M. Se trataba de ponerse de acuerdo sobre dicha contestación, y el resultado fué cual pudiera apetecer el ministerio y cuanto apoyen su política en las cámaras.

Tocado uno por uno todos los párrafos del discurso del trono, sobre todos quedaron de acuerdo la comisión y el gobierno, pues si se dejó para otra junta el resolver sobre la desamortización, no fué por divergencia de pareceres, sino por el deseo de unos y otros de que esta cuestión quedase completamente ilustrada. La comisión, pues, y el gobierno convinieron, y no hacemos mas que consignar hechos, en que no podía haber discusión ni discordancia de pareceres sobre los votos hechos por el anterior gobierno por la existencia de la dinastía y de las instituciones liberales que rigen la nación; que por el hecho de haber existido negociaciones con Roma, se prueba la necesidad de que sea el gobierno quien escoja el tiempo y forma en que se han de devolver á la Iglesia los bienes que le pertenecían en propiedad y en administración, que no se hallen vendidos; en que se conservarían los términos con que se anuncia en el discurso que no cesará España hasta obtener la satisfacción cumplida que tenemos derecho á exigir de Méjico; en que al mismo tiempo que se elogia la situación de las Antillas se convenga en la necesidad de perfeccionar mas y mas su hoy bien ordenada administración; en que al tratar del ejército se incluya el respeto que debe guardarse á la disciplina; en que se aprueben completamente las medidas adoptadas para levantar el estado de sitio y para amnistiar á indultar á las víctimas de nuestras revueltas políticas, ó de sus estraviadas pasiones; en que se dé á las cuestiones de intereses materiales cuanta preferencia sea posible sobre las luchas políticas; en que se suprima la idea de que la cuestión relativa á la herencia era la única pendiente para dejar completa la reforma constitucional; en que no se presentarán en esta legislatura ni la ley de ayuntamientos, ni la de diputaciones provinciales, ni la del Consejo de Estado, ni la electoral; en que el gobierno quedará en libertad para pedir la disolución de la ley vigente de imprenta ó para someter otra nueva al examen de las Cortes; y convinieron, por último, gobierno y comisión en que volverán á reunirse para tratar de la cuestión de la ley de desamortización que toca á los bienes de propios, de beneficencia, de instrucción pública y del Estado.

El gobierno durante la discusión de cuyos resultados acabamos de dar cuenta, manifestó de un modo claro lo que pensaba sobre todos y cada uno de los puntos que abraza el discurso de la Corona. Quiso el diputado señor Arias se recomendara al gobierno que fueran devueltos inmediatamente á la Iglesia sus bienes, y el gobierno por boca de su presidente sostuvo y obtuvo que el gabinete fuese árbitro de escoger la ocasión y forma de hacer á la Iglesia la reparación debida con arreglo á lo que resulte de los negocios. Convino en que se inculcara en la contestación el respeto que debe tener el ejército á la disciplina, no por ninguna mira ni causa del momento, pues antes que abandonar divisiones del partido moderado, aspira á la unión de todos, sino porque el respeto á la disciplina revela su pensamiento de hacer cumplir á todo el mundo sus deberes. No se opuso tampoco á que se borrara la palabra única pendiente aplicada á la cuestión peninsular, porque al fin la verdad es que la re-

forma constitucional se extiende igualmente á que los reglamentos de las cámaras sean objeto de una ley.

El ministro de la Gobernación por su parte convino en que nada se dijera de las leyes administrativas, no porque condene en absoluto la reforma, sobre la que no puede fallar, supuesto que no ha tenido materialmente tiempo para enterarse de los proyectos preparados por el anterior ministerio, sino porque siendo estas leyes de gran importancia y estension, y de las que no pueden aprobarse sin una larga y meditada discusión, no era prudente aceptarlas ni combatir las de improviso, ni era posible que cuando hay que discutir dos presupuestos y otros graves asuntos, se tratasen en la presente legislatura. Asimismo en la cuestión de imprenta el señor don Ventura Díaz convino á la comisión de la conveniencia de que se dejara en manos del gobierno, ya al reformar la ley existente en aquellos puntos que pareciera defectuosa, ya al presentar una nueva ley, según las necesidades de la situación, los principios del gobierno y las consideraciones que se deban, tanto al principio de autoridad como á la libertad de la prensa.

Se ha dado á entender por *La Epoca* que si no quedó anoche resuelta la cuestión de desamortización de los bienes de propios, de beneficencia, de instrucción pública y del Estado, fué porque algunos individuos de la comisión de mensaje demostraron con su gesto y su actitud que no aprobaban la resolución del señor Sánchez Ocaña, de llevar á las Cortes el trabajo de desamortización preparado por el señor Mon; pero la verdad es como decimos mas arriba, que si se ha diferido para otra reunion la resolución de este asunto, es porque estando tan divididos los pareceres sobre él, el gobierno ha querido que un debate especial y solemne le ilustre convenientemente antes de convenir en una resolución definitiva. Se muestra temor de que la contestación parezca vaga en algunos puntos; pero á los ojos de los amigos del gobierno esta falta será insignificante ante el deseo de estrechar cuanto sea posible las filas y las opiniones del partido moderado.

De un artículo que ayer escribe *La Crónica* sobre el reciente atentado contra el emperador de los franceses, trasladamos los siguientes párrafos:

«De continuo blasonan los partidarios de las ideas avanzadas, de amor á la discusión, y si cesar repentinamente, que aguardan el triunfo, no por otro camino que por el de la persuasión, que abre la excelencia y la verdad del dogma político que predicaban. Que el sentimiento general es suyo, es cosa que todos escuchamos uno y otro día, y que el progreso facilitará su triunfo, lo dicen también en las contiendas políticas que sustentan.—¿Quién no ha leído una y mil veces la célebre frase: el porvenir es nuestro, que es la profesión de fe de los partidos estremos.

Si tanta es la fe que tienen en sus principios y creencias, si la marcha general de los sucesos lógicamente nos lleva al estado democrático, es evidente que toda la acción de los creyentes en el nuevo dogma se debe limitar á desenvolver sus principios, á extender sus doctrinas, á impedir el progreso en la opinión de teorías que consideren erróneas, valiéndose para ello del instrumento lógico, que nadie, según afirman sus órganos, maneja con tanto acierto como el afilado en la escuela democrática. En semejante esfera, alcanzan los secretarios de los dogmas democráticos, que se atienden sus raciocinios y se contestasen sus argumentaciones, y si el espíritu de verdad se alberga en aquellas doctrinas, el triunfo coronaría sus esfuerzos porque el empuje é influencia de la verdad obligarían aun al mas refractario á asenir y adorar los nuevos principios.—Esta es la conducta política que aconseja la lógica, y creemos que los adoradores de esta deidad que la enaltecen continuamente, no desconocerán que esta y no otra conducta se deriva del carácter de sus doctrinas y del fondo de su sistema.

Y sin embargo, desde que el elemento democrático ejerce alguna influencia en la historia contemporánea, ha seguido la senda que le señalaba el carácter de sus teorías.—Todo lo contrario; continuo promotor de trastornos, busca en el desencadenamiento de las pasiones populares, el medio de acción que no encuentra en sus doctrinas; enemigo inconsciente de lo existente, no lo combate con las armas de la controversia, sino con el puñal y con las batallas; y cuando el poder se quiebra en sus manos, y los problemas que propone resolver permanecen sin solución en el fondo de sus ardientes improvisaciones y arengas, y se ve precisado á abandonar su puesto á una idea de gobierno que ordene el caos que creó con sus elucubraciones políticas, se refugia en el destierro, erige en título de gloria lo que debía considerar como signo de su impotencia, y acude á la conspiración, y en muchos casos, al crimen, para mantener viva en el corazón de sus sectarios la fe en la bondad de los dogmas democráticos, como si el crimen influyera en el corazón humano de otro modo que despertando el horror y la indignación.

Esta conducta, que es la seguida por los jefes de la democracia europea, equivale á una confesión explícita y terminante de que esa fe tan decantada es ilusoria, y de que allá en el fondo de su conciencia, conocen la ninguna validez de sus principios políticos. No es necesario, para conocer esta verdad, entrar en el análisis de las doctrinas que siembran por do quiera; basta para ello ver los medios de que se valen para lograr sus fines, y mirar á los enemigos de la reacción y de toda idea infundada y estacionaria, á los que proclaman el adelanto y la perfección como resultados prácticos de sus teóricos principios, convertirse en cómplices de la misma reacción que anatematizan, porque la dan oportunos pretestos para que aparezca el campo político de las naciones.

La democracia europea, arrojándose en brazos de la rebelión, deja de ser partido político, con principios de gobierno, con doctrinas científicas, con aspiraciones nobles al perfeccionamiento social, para convertirse en informe conjunto de bandadas destructoras, que no de otra manera pueden designarse los hombres que hacen la oposición á lo existente con el puñal en la mano y la destrucción en la mente.

De hoy mas ese partido que reclamaba un puesto entre los legales, que á nombre de la ciencia, del espíritu público y del porvenir de la humanidad, pedía la entrada en el estadio político donde se ventaban los grandes intereses sociales, se ha convertido en partido ilícito, é ilegal, y los gobiernos todos, cumpliendo con el deber que tienen de proteger la sociedad y ser legítima salvaguardia de sus intereses, deben combatirle é impedir por cuantos medios estén en su mano sus penibles atentados.

La democracia, ahogando su credo con el humo de los proyectiles arrojados á Luis Napoleón, ha dado un día de

ruído á los principios conservadores, confesando que la palabra, la propaganda pacífica, son en sus manos medios estériles, y que sus jefes son únicamente ambiciosos, que sin escusar el crimen, utilizan para llegar al goce del mando, brezos mercenarios, y nacidos para blandir armas, cuyo nombre desconocen en los que blasonan de honrados.

Creemos, sin embargo, que los hombres políticos que en España se creen demócratas, se separan por completo de la conducta de los Mazzini, Ledru Rollin etc., y como nosotros, condenan semejantes violencias. Víctimas del error, aspiran á la verdad: cuando conocen el vacío y la contradicción que se esconden en su doctrina, sin renegar de su amor al espíritu de adelanto y mejora moral del pueblo, serán decididos defensores del principio conservador.—Si los demócratas europeos se convierten en demagogos, seguros estamos de que los demócratas españoles se convertirán en conservadores.»

De *La Revista política* que anoche publica *El Estado* copiamos los siguientes párrafos:

«Los acontecimientos políticos de la semana pueden sintetizarse en esta fórmula: palabras, muchas palabras.»

Tantas y tantas palabras han vertido y escrito los hombres de la oposición, que hallándose ya en lastimosa carencia, han tenido que acudir al manoseado recurso de la crisis.

Porque han de saber nuestros lectores que los conatos políticos de oposición han hecho circular esta semana el rumor de una nueva crisis. Para los unos el señor Isturiz, fatigado ya de la vida activa y agitada y de las tareas abrumadoras de la gobernación del país, se retira á descansar, dejando á hombres mas jóvenes la carga enorme que sobre los suyos hoy gravita.

Para otros la falta de unanimidad en ciertos puntos que se han sometido ó han de someterse á la deliberación del consejo de ministros, es causa de un cambio mas ó menos trascendente en el personal del gabinete.

«Palabras, muchas palabras» es lo único que podemos y debemos responder á los unos y á los otros. El Sr. Isturiz no es novicio ni improvisado en el campo de la política, y al aceptar, como obediente á su Reina, la grave y honrosísima responsabilidad que S. M. tuvo á bien encomendarle, harto conocía el peso del nuevo cargo y el *quid ferre valeant humeri*. A los inventores de la falta de unanimidad, tampoco es justo contestar en serio; su estrategia es tan sobradamente cándida y tan escasamente original, que una defensa formal y meditada serviría solo para darle cierta importancia de que carece, y á constituir en ataque lo que es simplemente un disparo inofensivo, que por no producir nada, apenas produce ruido.

Y saben nuestros lectores por qué han acudido al recurso de la crisis los hombres de la impasible oposición? Porque han reputado ineficaz el primer medio propuesto y ensayado para destruir la situación presente: porque se desgasta por sí mismo el chiste poco chistoso de la *liga*, inventado, repetido en mil tonos y comentado con todas las galas del *vaudeville*, con todas las sutilezas y juegos del *coquille* por los que un día cantaban el triunfo completo del gabinete Armero Mon, y la derrota completa del gran partido conservador, colocado ya frente á frente de aquel ministerio, cuyo mejor período fué su período de absoluta é imperturbable modestia. Porque ya no producen efecto las declamaciones apasionadas contra la *liga*; porque ya al hablar de *ligueros*, palabra exótica que no emplearía ni el mismo señor marqués de Pidal, no hay quien deje de reírse viendo que corren parejas la belleza de la palabra y la profundidad de la idea.

Los políticos para quienes es una eterna pesadilla eso que llaman *la liga*, presumen que en fuerza de hablar y escribir de ella, en fuerza de presentarla como el monstruo mas dañino y deforme, han de lograr el descrédito del partido moderado y han de lograr que sustituya á la que fingen *liga*, otra que realmente no lo es, y que reuna todos los caracteres de un absurdo político, de una verdadera aberración.

En vez de crear fantasmas para combatirlos, en vez de edificar infantilmente castillos de naipes para desbaratarlos, bueno fuera que los escarnecedores de lo que llaman *liga*, esto es, del partido moderado, convirtieran sus esfuerzos á la gran obra de la extinción completa de tantas y tantas renecillas miserables, de tanto encono injustificado, de tanta intolerancia funesta, como se desduben en el campo de la política: que todos y cada uno, en la esfera de nuestros respectivos alcances, contribuyésemos á hacer mas sólida y mas duradera la obra de la gobernación; esto, por lo menos, sería mas patriótico, mas digno y mas fecundo.

Con estos significativos párrafos principia el artículo de *El Parlamento* de ayer:

«No hace todavía una semana que oímos hablar de conferencias que se habian por habidas entre algunos de los principales jefes de la llamada *unión liberal* y hombres notables del partido progresista. Dijese entonces, y lo tuvimos por fabula, que el objeto de semejantes entrevistas habia sido establecer concierto entre unos y otros para combatir, cada cual á su manera y con sus medios especiales, al partido moderado; y que si era necesario y ciertas hábiles maniobras nadaban luz, como vulgarmente se dice, se eschara mano hasta de la democracia como auxiliar en la empresa.

Aunque el sabido refran *quien hace un cesto hará ciento* debia naturalmente predisponerlos á juzgar posible en los sublevados de 1854 algo de lo que indicaban tales rumores, y aunque posteriormente hemos visto algun indicio de que los constantes enemigos del orden sueñan todavía con alterar el reposo público en nombre de la *Constitución*, de la *libertad* y del *pueblo libre*, ni siquiera por un instante hemos dado crédito á unas voces que, de ser exactas, supondrían tan ciega avidez en los unos, tal falta de moralidad política en los otros, que apenas nos parecen concebibles.

Y sin embargo, los que, como nosotros, hayan oído hablar de las conferencias citadas; los que hayan visto los expresivos indicios á que hacemos referencia y observen luego la no encubierta mancomunidad de miras que existe de algunos días á esta parte entre los diarios vicalvaristas y algunos órganos del progreso; ya en lo relativo á la cuestión de Cortes, ya en el prurito de considerar al gobierno en crisis (suponiendo que encuentra dificultades, desmentidas simultáneamente por los hechos), ya en el afán de acreditar en ciertos lugares la especie (aun negando la evidencia) de que no puede ser duradero en el poder ningún ministerio moderado, pensarán sin duda alguna que esta tal coincidencia parece como que da visos de certidumbre á los rumores que nosotros propensos á juz-

gar solo en virtud de datos irrecusables, tenemos por infundados.

Agréguense á esto las reticencias amenazadoras que emplean progresistas y vicalvaristas cuando hablan de la situación actual; el tono decidido con que asegura anoche *La Epoca* que la comisión nombrada antes de ayer en el Congreso no tendrá mucho tiempo que consagrar al examen de los presupuestos; el ánimo con que se trata de mezclar en las apasionadas luchas de los partidos el nombre de S. M. la Reina, haciendo esfuerzos por presentar á la augusta señora como inclinada á divorciarse del partido moderado, del partido capaz en las actuales óir circunstancias de dominar las dificultades de la política; y se comprenden que todas las apariencias conspiran á presentar como cierto fundamento lo mismo que nosotros consideramos invención de gente ociosa.

Sea como fuere, y remitiendo al tiempo el encargo de poner las cosas en su verdadero punto, no solo desafiando los que hoy parecen enigmas, sino desmenustrando á los ilusos instrumentos de los comerciantes de patriotismo que, afortunadamente para el trono y para la nación, no estamos ya en 1854, aconsejamos que estos días se entretengan y entretengan al público en variaciones sobre el tema obligado de todo ministerio conservador ha de hallarse en estado permanente de crisis, por falta de apoyo en su mismo partido, que no malgasten su tiempo en esa especie de música celestial.»

De acuerdo con lo que nosotros hemos manifestado, dice nuestro apreciable colega *La Crónica*:

«Al dar cuenta *La Epoca* de la elección de los individuos que forman la comisión de presupuestos, dijo que solamente habia habido lucha en la sétima seccion, en la que no resultó elegido el señor Llorente.

Cierto es que el señor Llorente solo obtuvo algunos votos; pero para haber sido el todo exacto la versión de nuestro colega, debió añadir que el señor Llorente rogó á sus amigos personales que no lo votaran, porque no podría consagrarse al desempeño de su cargo con toda la asiduidad que las atenciones del mismo exigen.

Los votos, pues, que obtuvo el señor Llorente, fueron á pesar de su declaración y de sus indicaciones de que los dieran á otro diputado.»

El brigadier don Luis Besieres y Portas, coronel del regimiento de lanceros de España, ha sido nombrado secretario de la dirección de caballería en reemplazo del brigadier, marqués de Villavieja, que ha pasado á la situación de cuartel.

Han sido nombrados comandante del arsenal de la Habana, el capitán de navío señor Montes; del vapor *Reina de Castilla*, el teniente de navío señor Ramirez Issa; capitán del puerto de Málaga el de navío don Ramon Bustillos; tercer jefe del colegio naval, el capitán de fragata señor Sorva; y se ha dispuesto que el mando de los navios se conceda indistintamente á los brigadieres ó capitales de navío.

Se ha nombrado también comandante del primer batallón de marina al señor brigadier don Antonio Tacon; del tercio, al señor coronel don José Posada; segundo jefe del segundo batallón, al teniente coronel don Pedro Ristort; del quinto, vacante por retiro de don Pedro Eleana, á don Pedro Bajada; del primero, á don Eduardo Paz y Pereira, y comandante de las tropas embarcadas del apostadero de la Habana, á don José María Ristort.

En las oficinas de la *Correspondencia autógrafa* se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

«BERNÁ 22.—El gobierno federal se ha dirigido al cantonal de Ginebra para que se informe de la conducta observada en los últimos tiempos por los refugiados políticos, y particularmente por los Italianos.

«HAMBOURG 21.—El ministerio ha presentado un proyecto de ley relativo á los refugiados políticos, que se reduce á prorrogar la legislación existente, que autoriza al gobierno á proceder contra ellos hasta 1.º de marzo de 1861.

«LONDRES 22.—El embajador francés en Londres ha dado gracias en nombre del emperador á las corporaciones de la Cité que le han felicitado por su salvación.

Noticias de la Martinica anuncian la llegada á aquella isla de los primeros emigrantes africanos contratados por la casa Regis, de Marsella.

Se espera la flota real en Guadalupe.

«PARÍS 22.—La información judicial vá demostrando que el atentado contra el emperador no es un hecho aislado, sino que tenía ramificaciones dentro y fuera de París.

Las cartas de Roma nada dicen del movimiento revolucionario de Ancona, pero parece que han sido presas muchas personas que habian desembarcado allí de dos buques llegados de Malta Corfu. En la iglesia de San Luis de Roma se ha cantado un *Te Deum* por la salvación de los emperadores franceses.»

Por toda la seccion de sueltos:

F. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

S. M. la Reina nuestra señora se ha dignado señalar la hora de las tres de la tarde del día 23 del corriente para el besamanos general que se ha de verificar con el plausible motivo de ser los días de su augusto hijo el Sermo. señor príncipe de Asturias.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Vista la ley de 22 de abril de 1855, por la cual se autorizó la formación de la compañía anónima titulada «Sociedad del canal de la Albufera» y se aprobaron sus estatutos, consignados en escrituras de 8 de diciembre de 1852, 20 de abril de 1854 y su adición de 8 de diciembre de este último año:

Vista la exposición documentada que por conducto y con apoyo del gobernador de Valencia elevó la espresada compañía con fecha 9 de julio de 1855, en solicitud de que se autorizara el aumento del capital social por valor de tres millones de reales, representado



en acciones cuya emisión había sido acordada en junta general de accionistas.

Vista la real orden de 5 de febrero de 1856, por la cual, oído el tribunal supremo contencioso-administrativo, se declaró conveniente y necesario el referido aumento de capital, mandando que se procediera a emitir las 3,000 acciones de nueva creación:

Vistas las comunicaciones del citado gobernador de Valencia, de la sociedad del canal de la Albufera y de la de crédito titulada la «Unión comercial», domiciliada en Barcelona, y el convenio celebrado entre estas empresas, del cual resulta que la denominación «Unión comercial» se compromete a concluir las obras del canal, reconociendo a sus concesionarios cierto número de acciones de las primitivas, reservándose algunas suscribiendo parte de las nuevas y encargándose de la colocación de las restantes:

Vista la real orden de 1.º de noviembre último, por la cual se mandó reformar el espedido convenio, y se dispuso que se colocaran las 3,000 acciones de nueva creación, ó al menos 1,000 para completar con este último número el de 4,000, ó sean las dos terceras partes de las 6,000 en que se ha de hallar representada el capital social, y esto con la precisa condición de que los nuevos suscriptores habían de hacer efectivo el total importe de las acciones que suscriban igualándose a todos los accionistas en el percibo de los beneficios que tuviera la empresa después de concluidas las obras, porque hasta entonces no podía autorizarse un interés fijo, según se ofrecía:

Vista la nueva escritura de convenio otorgada por la sociedad del canal de la Albufera, en cumplimiento de lo dispuesto por la citada real orden de 1.º de noviembre próximo pasado, y la certificación remitida por el gobernador de la provincia, de la cual resulta que la sociedad de crédito denominada «Unión comercial» ha suscrito las 3,000 acciones de nueva creación y realizado el pago de 1,000 de dichas acciones en observancia de lo prescrito por la misma real orden de 1.º de noviembre último:

Considerando que por este medio ha venido a efectuarse el necesario aumento de capital de la sociedad del canal de la Albufera, reorganizándose esta compañía con arreglo a las leyes y disposiciones vigentes, relativas a las sociedades anónimas, y de los créditos y a las concesionarias de obras públicas, vengo en aprobar definitivamente el referido aumento de capital y el convenio que al efecto y con arreglo a mi real orden de 1.º de noviembre próximo pasado, han celebrado las sociedades de la «Unión comercial» de Barcelona y la del «Canal de la Albufera», la cual continuará rigiéndose por sus estatutos, según fueron aprobados por la ley de 22 de abril de 1852, excepto en cuanto se refieren a que el capital social consista en seis millones de reales.

Dado en Palacio á veinte de enero de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Joaquín Ignacio Menos.

## SECRETARÍA GENERAL DEL CONSEJO REAL.

## REAL DECRETO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed que he venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito que ante mi consejo real pende en primera y única instancia entre partes, de la una don Antonio del Hostal y Hostal, licenciado en medicina, vecino de Granada, demandante, representado por don Gabriel Jimenez, y de la otra la administración general del Estado, demandada, y mi fiscal en su representación, sobre validez ó insubsistencia de la real orden de 29 de diciembre de 1855, por la que se confirmó la suspensión acordada por la contaduría de Granada del pago de una pensión de 200 ducados anuales, concedida al interesado en 3 de marzo de 1835 por los servicios prestados á la villa de Caniles durante la invasión del cólera en el año de 1834:

Visto: Visto el espediente gubernativo, del cual resulta que por real orden de 3 de marzo de 1835 se concedió á don Antonio del Hostal la pensión de 200 ducados, que debía cobrar de los fondos de la provincia de Granada en recompensa de los servicios que prestó el año de 1834 á los invadidos del cólera en la villa de Caniles;

Que en 26 de setiembre de 1855 elevó una exposición al ministerio de Hacienda pidiendo que se le volviere al goce de su pensión, cuyo pago había sido suspendido por la contaduría de Hacienda pública de Granada;

Que esta instancia se remitió con decreto de 6 de octubre á informe de la junta de clases pasivas: Que al evacuarla esta en 20 de noviembre manifestó que una vez declarada dudosa esta pensión, debía acudir el interesado al tribunal supremo contencioso-administrativo, con arreglo al art. 15 de la ley de presupuestos de 1855:

Vista la real orden de 29 de diciembre del mismo año, por la que se confirmó la suspensión del pago de la pensión acordada por la contaduría de Hacienda pública de Granada:

Vista la certificación espedida por el ayuntamiento de Caniles, á petición del interesado, en 29 de junio de 1857, en la que constan los servicios que prestó á la población, á invitación de aquel, durante la invasión del cólera en 1834, trasladándose desde Zújar, pueblo no invadido y de su habitual residencia, y siendo atacado por dicha enfermedad;

Visto el escrito presentado por el licenciado Hostal ante mi consejo en 12 de agosto de 1857, pidiendo que se le rehabilitase en el goce de la pensión de 200 ducados, y se le satisficieran las mensualidades vencidas desde la suspensión de su pago:

Vista la contestación de mi fiscal pidiendo que se declare legalmente acordada la suspensión del pago de dicha pensión, sin perjuicio de que se rehabilitase en el goce de ella al interesado, en conformidad á lo practicado en casos análogos:

Visto el art. 8.º de la real orden de 11 de julio de 1834, por el que se concede una pensión de 200 á 400 ducados á los profesores de medicina que, teniendo su residencia en puntos no epidémicos, acudiesen, invitados por los gobernadores civiles, á asistir á los enfermos en las epidemias, y fuesen atacados por la enfermedad reinante:

Visto el decreto de las Cortes de 11 de mayo de 1837, que entre las pensiones que debían subsistir comprendió las concedidas por servicios personales de conocida importancia y utilidad al Estado:

Vistos los artículos 15 y 16 de la ley de 25 de julio de 1855:

Vista la real orden de 5 de agosto del mismo año: Considerando que don Antonio del Hostal y Hostal obtuvo la pensión de 200 ducados en virtud de servicios personales de conocida importancia y utilidad al

Estado, y que debe por lo tanto considerarse comprendido en el caso tercero del art. 1.º de la ley de 11 de mayo de 1837:

Oído mi consejo real, en sesión á que asistieron D. Domingo Ruiz de la Vega, presidente; D. Manuel García Gual, D. Saturnino Calderón Collantes, don Antonio Caballero, D. José Velluti, D. Manuel de Sier y Moya, D. José Ruiz de Apodaca, D. Francisco Tames Hévio, D. Antonio Navarro, D. José María Trillo, D. José Antonio Olafeta, D. Antonio Escudero, D. José Sandino y Miranda, D. Fermín Salzedo y D. José Caycedo, vengo en declarar subsistente la pensión de 200 ducados anuales concedida á don Antonio Hostal y Hostal por real orden de 3 de marzo de 1835, y en mandar que también se satisficieran las mensualidades devengadas desde que se suspendió el pago de dicha pensión.

Dado en Palacio á diez de enero de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Publicación.—Leído y publicado el anterior real decreto por mí el secretario general del consejo real, hallándose celebrando audiencia pública el consejo en pleno, acordó que se tenga como resolución final en la instancia y autos á que se refiere; que se una á los mismos; se notifique á las partes por cédula de uger, y se inserte en la Gaceta de que certifico.

Madrid, 21 de enero de 1858.—Juan Sunyé.

## MINISTERIO DE MARINA.

## Dirección de contabilidad.

La Reina (Q. D. G.) se ha impuesto de la instancia que de su real orden se sirvió V. E. remitir á este ministerio en 15 de abril último, promovida por el oficial segundo retirado del cuerpo administrativo de la armada D. Angel Albizu, residente en Burdeos, en solicitud de que se le admita la cesión que hace á la Hacienda de la cantidad que le corresponde, ya por atrasos de sueldos en servicio activo, ó ya por el retiro que le pertenece; y S. M., de conformidad con lo opinado por las estinguidas dirección general de la propia armada y ordenación general de marina, se ha dignado acceder á dicha solicitud, admitiendo á Albizu la cesión de los atrasos del tiempo que sirvió en el referido cuerpo, ascendentes á 37,558 rs. 30 cént. vn., puesto que no consta disfrute haber de retiro, disponiendo se publique en la Gaceta este resguardo de desprendimiento para satisfacción del promovente, á quien S. M. ha tenido á bien concederle los honores de oficial primero del ya citado cuerpo administrativo de la armada, en la clase de retirado en que se encuentra.

De real orden lo manifestó á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes en el ministerio de su digno cargo. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de enero de 1858.—Fermín de Ezpeleta.—Señor ministro de Estado.

## CORREO ESTRANJERO.

Según dice la Patrie, se ha procedido en la prefectura de policía á la apertura de una de las granadas incendiarias que fueron cogidas después del atentado del 14. Dos armeros han sido encargados de esta operación.

Estos artistas principiaron por quitar las cápsulas una á una, después estrajeron de las chimeneas el fulminante de mercurio que contenían.

Hecho esto, se pudo abrir fácilmente el cuerpo de la granada, y convencerse, según se suponía, de que no contenían ninguna clase de proyectiles. Únicamente se encontró una pólvora gris que no ha sido analizada, pero que se cree ser fulminante de mercurio.

Después de esta operación, ambos peritos se sintieron indispuestos; uno de ellos tuvo un gran flujo de sangre por la nariz.

Según las listas de heridos que han sido publicadas sube este número á 111 personas.

Vamos á dar algunos nuevos detalles sobre la totalidad de los incidentes de este atentado.

El primer carruaje conducía al gran chambelán; y por causas que aun se ignoran, el cochero, que había retenido los caballos, avivó de pronto su marcha, llegando sin obstáculo bajo la bóveda.

Un momento después llegó el carruaje donde iban los emperadores, al sitio donde el otro se había visto obligado á detener su carrera; y entonces fué cuando se oyó la primera explosión, derribando á los dos caballos, muerto el uno y gravemente herido el otro. La lanza se rompió contra la pared, á la izquierda de la puerta, y el carruaje se detuvo.

Los lacayos recibieron muchas heridas, y uno de ellos se dislocó un pie al caer.

Interin que esto acontecía, espantados los caballos, de la explosión por la explosión, se habían desbocado, en términos de que el oficial que la mandaba fué llevado hasta la calle de Rossini, seguido de sus soldados que, como aquel, no podían domar sus cabalgaduras. En esto quisieron estirar la salvación de SS. MM., porque esta carga involuntaria barrió la plaza y la calle, obligando á la multitud á que retrocediese. El destacamento pudo ejecutar á los pocos momentos un movimiento á la izquierda, y volvió á ocupar su puesto, cubriendo al carruaje imperial.

Mr. de Laf., chambelán de servicio, había abierto la portezuela del carruaje al ruido de las explosiones, precipitándose hacia SS. MM. Costó bastante trabajo al emperador el apesarse del coche, porque hubo de pasar por delante de la emperatriz, sentada á la derecha. Cuando el chambelán vió cubierto de sangre el rostro de S. M., y las señales que los proyectiles habían dejado en el sombrero del emperador, tendió los brazos adelante para recibirle en ellos; pero Napoleón, que conservaba su sangre fría habitual, le dijo: «Pero querido, tened la bondad de bajar el estribo si queréis que me apeé.» La emperatriz, muy conmovida, bajó después. El general Roguet, aunque herido y de una manera muy dolorosa, no pronunció una sola palabra ni articuló ninguna queja: la sangre que perdía le advirtió su estado.

En tal momento se veía al lado del carruaje imperial á Mr. Hebert, oficial de paz, que había ayudado á SS. MM. á aparecer, al brigadier Alessandri, ambos heridos, y una multitud de empleados, militares y agentes, casi todos heridos, corriendo en todas direcciones y gritando perra el emperador! A estas exclamaciones se unían otras que arranca á las almas indignadas el espectáculo de un odioso atentado.

Sobre los escalones del peristilo yacían varios militares muertos ó heridos, presentando un cuadro que renunciamos á pintar.

El emperador y la emperatriz, rodeados ó mas bien llevados por la multitud de las personas de su séquito, de las gentes de sus casas, que habían quedado ileso-

subieron la escalera principal, donde fueron recibidos por el director del teatro de la Opera.

Entrados en su palco repararon SS. MM. el desorden natural de sus vestidos, hicieron desaparecer las huellas de sangre de que estaban cubiertos, y á la par se informaron con solicitud del número y estado de las personas heridas por las explosiones.

«Por qué tantas víctimas?» exclamó el emperador cuando recibió las primeras noticias.

En este momento fué cuando la emperatriz, presa hasta entonces de una turbación y una emoción fáciles de concebir, recibió su energía, y con acento impregnado de una resolución heroica, exclamó: «Venid, señores, venid; probemos á esos cobardes que no tenemos miedo.»

Al pronunciar estas palabras dió algunos pasos hacia el emperador para bajar al lado de los heridos, pero las personas que presenciaban la escena detuvieron á SS. MM. El espectáculo empezó poco después en medio de las mas entusiastas aclamaciones.

En la actualidad es casi patente que las tres granadas incendiadas fueron arrojadas desde la calle y no de las ventanas, como se creía. Estas granadas, cargadas, son bastante pesadas para obligar á los que las lanzaron á hallarse muy próximos al carruaje imperial. Créese que estaban en la primera fila de curiosos y que al mismo tiempo que gritaban viva el emperador y agitaban los sombreros, arrojaron los proyectiles, alejándose de allí inmediatamente.

Los revolucionarios italianos demuestran tener una gran predilección por esta clase de proyectiles: una granada de cristal de esta misma clase es la que arrojaron hace algunos años en el carruaje del joven príncipe Bonaparte, sacerdote hoy, que se paseaba con su hermana por el Corso. Ambos hermanos fueron heridos por la explosión del proyectil.

De dos cartas, una de Bayona y otra de París, que publica El Fenix, tomamos los siguientes pormenores: «La prensa extranjera está unánime en condenar el horrible atentado del 14 y en maldecir á los autores de él. Por de pronto, el efecto producido en Francia ha sido aumentar la popularidad del emperador, y afirmar mas y mas, si cabe, el gobierno.

Los conjurados deben tener muchos cómplices, si es cierto lo que se asegura acerca del plan de los mismos: dícese que los asesinos se proponían, caso de haber asesinado al emperador, dirigir tres bandos de foragidos, una á las Tullerías, otra al Palacio Real y otra al Hotel de Ville.

Los cuatro italianos, principalmente comprometidos, están presos en Mazas, incomunicados y perfectamente vigilados. Uno de ellos ha hecho revelaciones importantes á lo que parece.

Se habla de una nota enérgica que el gobierno francés se propone dirigir al de Londres con motivo de la complicidad que se supone de los principales refugiados de Londres. Medidas de alta policía han principiado á tomarse en ciertas fronteras del imperio, y se han dado instrucciones particulares á los representantes de Francia en ciertos países extranjeros, en lo relativo á los pasaportes. Se ha exagerado mucho la medida general que iba á tomarse con respecto á los italianos residentes hoy en Francia: lo que hay de verdad es que se vá á ejercer en lo sucesivo mucha mayor vigilancia, á fin de evitar la repetición de semejantes atentados.

En los primeros momentos se creyó que las bombas ó proyectiles estaban envenenados, por haberse declarado inmediatamente la gangrena en muchas de las heridas causadas por ellos; pero felizmente ha podido convencerse después que no era así, pues de otro modo á las veinte y tantas ó treinta personas que han asomado ya, habría que añadir unas docenas mas.

Cuéntase que Pierri, en el momento en que estaba sufriendo un interrogatorio, unos instantes después de haber sido preso, prorumpió en un gran carcajada cuando oyó la primera detonación, y dijo con la mayor sangre fría indiferencia: «poco me importa ahora el haber sido preso, porque el golpe ya está dado.»

Se ha encontrado otra bomba cargada, igual á las que reventaron y á las que se han hallado en casa de los arrestados, en la calle Rossini, á las inmediaciones del teatro, la cual sin duda, ó fué abandonada por alguno de los complicados ó fué mal lanzada, en términos que no pudo reventar.

También se dice que en el momento que S. M. el emperador salía del coche sano y salvo, un individuo se dirigió hacia él con una pistola en la mano, pero que fué detenido por un agente de policía, el cual no pudo agarrarlo por haber sido herido en aquel acto.

El agente Hebert ha sido condecorado con la cruz de la Legión de Honor, así como un cabo de la escolta de lanceros de la G. I. llamado Prend-homme, que también ha sido gravemente herido. Los otros lanceros de la escolta han recibido la medalla.

Según El North bølge, al salir de Bruselas el día 13 del actual, fué seguido por un agente francés de orden de M. Adolfo Barrot, ministro de Francia en Bélgica. Habiendo perdido de vista al agente á Pierri en el convoy, se apostó en París delante del postigo por donde pasan los viajeros, con objeto de encontrar al peligroso italiano. Pierri no fué reconocido, y el prefecto de policía fué advertido de la desaparición, y la policía que tenía indicaciones ciertas de la llegada de Pierri, redobló su vigilancia, y solo así pudo detenerlo en el teatro de la ópera algunos minutos antes del atentado.

En siete años, este atentado es el noveno, pero solamente tres han tenido un principio de ejecución; los atentados son los de Pianori, del sugeto que disparó un pistoletazo sobre el carruaje del emperador en el teatro de los italianos, y que fué encerrado en Bicêtre; y, finalmente, el crimen del 14 de enero. Los otros atentados son los de las máquinas infernales de Marsella y de Lille, de la Marina, en el Hipódromo y en la ópera cómica, de Tibaldi y de Grifi, y de los cinco reos por contumacia en circunstancias que se ignoran.

Otra observación merece hacerse: el mes de enero de 1857 se señaló por el atentado de Verger contra el arzobispo de París: el mes de enero de 1855 no será menos histórico por el atentado del día 14 y el gran número de víctimas que han resultado.

Según escriben de Turin á la Correspondencia Havas, las explicaciones dadas en la sesión de la Cámara por el señor Rattazzi y el conde Cavour fijan de una manera precisa la significación política del cambio que acaba de realizarse en el gabinete. El señor Rattazzi ha abandonado el poder por no incurrir en el cargo de ser un obstáculo para la conciliación de los partidos ó para la marcha regular del gobierno; pero esta retirada no cambia en nada la política del ministerio.

La misma correspondencia asegura que no es exacto que por la retirada del señor Rattazzi se incline el conde Cavour á la derecha. En el exterior la cuestión italiana, en el interior la cuestión que se llama sin razón religiosa y que no es mas que el principio que la independencia del poder civil, marca una línea de separación bien clara entre Cavour y el partido de la derecha que se abraza el título de conservador.

Según dicen de Berlín, el 16 de enero, la Dieta germánica ha oído el dictamen de una comisión sobre el asunto de los Ducados el mismo día que se abrió el Consejo supremo de Dinamarca, coincidencia que no fué debida mas que á la casualidad. La Dieta no votará sobre este particular hasta que no pasen tres semanas, puesto que conforme á los usos de la Asamblea, este documento debería ser enviado previamente á los

diversos gobiernos federales que habían de dar sus instrucciones á sus representantes. Parece que la Dieta da una importancia especial á que se observen todas las formalidades en este asunto. Se pretende que el gobierno danés ha enviado hace pocos días á Francfort su respuesta sobre las quejas del Estado de Lanemburgo. Esto naturalmente produciría el resultado de que la Dieta no podría tomar resolución hasta que pase algun tiempo.

Según escriben de Berlín á la Boersenhalles, se sabe por buen conducto que el gabinete de Viena ha comunicado el acta de navegación á los signatarios del tratado de París, añadiendo que si las otras potencias tenían objeciones que hacer serian tomadas en consideración.

El gobierno prusiano ha manifestado en un despacho circular recien enviado, sus objeciones sobre la manera con que el gabinete austriaco ha obrado en el asunto del acta de navegación. Nótese ademas que en esta cuestión los contratantes del tratado de París no dirigen esta cuestión sino al Austria y á la Puerta, conforme á los términos de este mismo tratado, y que no pretenden poner obstáculo alguno sobre los derechos de la Baviera y del Wurtemberg.

Según dicen de Turin, la noticia del atentado contra el emperador ha causado en aquella ciudad la sensación mas dolorosa y la mayor indignación contra los miserables asesinos.

En los periódicos extranjeros encontramos algunos pormenores sobre la última revolución de Méjico, que demuestran el estado de abyección en que se encuentra aquel infortunado país. El 17 de diciembre las tropas que estaban de guarnición en Tacubaya se dirigieron sobre Méjico, según órdenes de Comonfort, quien fué declarado definitivamente dictador. El congreso ha sido disuelto; el presidente de la asamblea y el ministro de la gobernación fueron encarcelados con los miembros mas considerables de la oposición, y las paredes han sido cubiertas de proclamas y de decretos para espantar al público los actos y las intenciones del nuevo gobierno. Esta nueva empresa de Comonfort era una cosa prevista, pues el gobernador de la ciudad había dicho á las cámaras el día antes, á consecuencia de una interpelación que le disgustó: «Hoy es vuestro último día de charlatanería y mañana vais á ser barridos.» Nadie hizo caso de estas palabras, que fueron confirmadas el día siguiente.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«MARELLA 18 de enero.—La mala ha traído noticias de Bombay que alcanzan al 21 de diciembre. Un despacho del general Hope Grant, dice que el 9 alcanzó al contingente de Gwalior en las inmediaciones del Ganges y después de un combate de media hora se apoderó de 15 cañones. El general inglés quedó herido, y los enemigos perdieron un centenar de hombres.

El contingente de Gwalior, engrosado con las tropas de los rajás hostiles á la Inglaterra, asciende á 20,000. Continúa interceptadas las comunicaciones entre Calcuta y Bombay.

Las autoridades inglesas continúan guardando silencio, y se atribuye á que carecen de noticias del interior, ó que si las han recibido son poco satisfactorias para la metrópoli.

Un aviso publicado noticia haber sido despedido el director del Bombay Times; porque modificó la marcha política de aquel periódico.

«VIENNA 18 de enero.—Escribió de Constantinopla el 18 que estaba próxima la disolución de los divanes.

Se aseguraba que los firmes extendidos al efecto se hallaban en manos de Safet-Effendi, comisario de la Puerta.

«FRANCFORT 18 de enero.—La dieta germánica de la sesión del jueves anterior que votaría en el espacio de una mes las conclusiones presentadas por la comisión que ha entendido en el asunto de los ducados.

El represent nte de Dinamarca anunció que su gobierno no tardaría en presentar una declaración en contestación á las quejas del Lanemburgo, y reservó al mismo tiempo las miras de su gobierno, asegurando sin embargo que este someterá la cuestión á un examen imparcial.

«HAMBURG 19 de enero.—El representante de Dinamarca en Francfort ha combatido fuertemente el mensaje de la dieta, declarando que muy en breve se iría contestado por su gobierno. La dieta ha aplazado para dentro de un mes su deliberación y su voto sobre el conflicto danés-alemán.

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

—De Badajoz nos dicen con fecha 20

lo siguiente:

«Hemos visto con mucha satisfacción la solución de la última crisis y la elevación al poder del nuevo ministerio, compuesto de personas todas dignas, de probados antecedentes en el genuino partido moderado, simpáticas y de elevado carácter, siendo acogido por el público con muestras inequívocas de general aprobación. Al Sr. D. Fermín Ezpeleta lo tuvimos hace algunos años de capitán general de esta provincia, dejando gratos recuerdos de su mando, por haberse conducido con dignidad y entereza, á la par que con toda la cortesía propia de su elevada cuna, esquisito tacto y esmerado trato social.

En cuanto al Sr. D. Ventura Díaz, no podemos hablar los estreñidos sino con el mayor encomio. Dotado naturalmente de las mejores dotes de mando, de carácter firme y decidido á la par que prudente, de intachable probidad y distinguido talento, se condujo en esta provincia, cuando tuvimos la fortuna de que viese á mandarla hace unos siete años de gobernador civil en comisión, con tanto tino y acierto, y con tan excelentes resultados, que reorganizó el partido moderado, entonces abatido y dividido, dió firme impulso á los diferentes ramos de la administración pública, persiguió y sujetó á los criminales, hizo enmudecer á los fanáticos aficionados á novedades políticas, y de tal manera gobernó el país, que al cabo del tiempo que hace que dejó de mandarlo, se cita su administración como modelo que deben seguir todos los funcionarios que vienen á representarlo en nombre de S. M.

Tantos y tales beneficios no podían menos de tener su recompensa, y se le eligió casi por unanimidad diputado de las actuales cortes por este distrito, estando todos sumamente satisfechos de tener un representante de tan distinguida reputación. Esperamos, pues, con fundamento, que el gabinete actual, compuesto de personajes de tan altos antecedentes, sea duradero y estable, apoyado, como debe serlo, por los cuerpos colegisladores de cuya mayoría han salido, y que nos ha de proporcionar la tranquilidad, gloria y felicidad que necesitamos, después de tanta inestabilidad como hemos presenciado y de tantos disturbios y desmanes como han trabajado á esta pobre nación.

—El 19 llegó á Sevilla, de paso para San Lúcar de Barrameda, el ex-ministro señor Bustillo, que formó parte del pasado ministerio.

—Las noticias que tenemos del estado de los campos en la provincia de Valencia y en los pueblos limítrofes son bastante tranquilas. Los sembrados presentan en distintos parajes un aspecto muy grato, y si prosiguen así, la cosecha de cereales en el año actual debe ser abundante. Al mismo tiempo, y según las noticias que de varios mercados recibimos, siguen en descenso los precios del trigo y de la harina en casi toda la Península, y el pan se va poniendo ya al alcance de los pobres. Las carnes, no obstante, continúan á un precio bastante elevado, y no hay motivo para ello, puesto que hallándose los campos en el estado mas florido, el precio de los pastos ha descendido tambien.

—Dice un periódico de Barcelona:

«Según noticia recibida por conducto tan respetable como autorizado, acaba de fallecer en el hospital de Santa Cruz de esta ciudad, contando la edad de ciento cinco años, Gertrudis Royo, natural de Aragon. Sus modales patriarcales la habían granjeado la admiración y maternales solicitudes de las buenas hermanas del citado establecimiento, las que procuraban conservar su existencia como un ejemplo de virtudes poco comunes en el día.»

—Dicen de Santander el 20, que el

mar, que se presentó picaresco y revuelto á principios de a semana anterior, depuso su furia y quedó en apacible calma, permitiendo á los marineros salir á la pesca del besugo y sardina, la cual, aun cuando no es muy abundante, les produce regulares utilidades, por haber obtenido el pescado un precio bastante alto. A esto contribuye mucho la saca que hacen los arrieros, animados por lo bonancible del tiempo, que, frío y seco, les permite caminar sin cansado, y conservar el pescado fresco y de buen aspecto.

—En Ayora (Valencia) se goza de completa tranquilidad. Hace un tiempo sumamente frío, siendo los hielos muy intensos por toda aquella comarca; pero como los dias son serenos y el sol alienta, la siembra sigue muy bien, aunque algo atrasada, como es fácil de presumir. La aceituna sigue recolectándose, y esta operación se dilatará mas de lo regular, no obstante ser algo escasa la cosecha, por no poderse trabajar por las mañanas á causa del excesivo frío.

M. Torrijos.

## CRONICA GENERAL.

—Publicación.—Ha salido la primera entrega de la obra que anunciaron nuestros colegas y cuyo título es «Tres años en los Estados-Unidos.»

A juzgar por el prólogo y el primer capítulo que contienen la primera entrega, es digna de elogio, tanto por lo esmerado de la parte tipográfica, cuanto por lo interesante de la publicación.

Los deseamos buen éxito y la recomendamos á nuestros lectores, por ser una de las publicaciones mas interesantes que se han hecho en España, y damos la enhorabuena á los jóvenes traductores, señores Palacios y Utrera por lo esmerado de la traducción.

—Hernani.—Anteanoche se repitió esta bellísima obra en el régio coliseo.

La Medori, Bellini y Echevarría cantaron admirablemente, y fueron muy aplaudidos y llamados tres veces á la escena.

El Sr. Gorin se despachó á su gusto, cantando como puede; y ya saben los lectores lo que alcanzan las facultades del Sr. Gorin, que ha logrado hacerse del papel de Carlos V un delicioso papel de gracioso.

—El hijo natural.—Se ha representado en París con gran éxito la comedia de Alejandro Dumas, hijo, El hijo natural. El autor fué llamado varias veces al palco escénico, y los periódicos publican los mayores elogios de su nueva obra. Probablemente y para mengua nuestra, habrá ya mas de una docena de autores sonando con hacer la traducción de esta nueva comedia, y si es así no tardaremos en verla representada por nuestros autores.

—Padron.—Se ha dado principio al

reparto de padrones por disposición del ayuntamiento, notándose en ellos una casilla que debe llenarse, expresando cuánto paga de alquiler cada vecino, y otra en que se ha de mencionar la parroquia en que fué bautizado cada hijo de su padre.

—Lamentos de una dama.—No hay salvación, esto es hecho—ya la paciencia me falta—y me consume el desecho.—Inda querida, del pecho el corazón se me salta.

Así la hermosa Lucía—se quejaba á su doncella—y aquesta le respondía—consolosa, señora mía...—Ay no, que es fatal mi estrella.

—¿Y cuál vuestra pena es?—que ya me tiene en un tris?—Que no he recibido Inés—el figurin de París—correspondiente á este mes.

—Nuevo catedrático.—El señor don Eduardo Velaz de Medrano, ha recibido el nombramiento de catedrático de literatura é historia del arte dramático y de música en el conservatorio real.

—Me alegro.—La academia francesa de ciencias morales y políticas ha elegido por su presidente para 1858 á M. Luis Reybaud, autor de Gerónimo Paturot y otras inimitables novelas políticas sociales.

—Averigué los Vargas.—Esta locución familiar española tuvo origen de don Francisco de Vargas, del consejo de Castilla, á cuya actividad, celo é inteligencia se encargaban en tiempo del emperador y rey Carlos V las cosas difíciles de averiguar.

—Cero pichón.—Leemos en el «Diario de Avisos»

A los aficionados á palomas. El que hubiese cojido un pichón de dos meses y medio, madrito, en plumarizos prieto, que se estravió el 15 del corriente, tendrá la bondad de entregarle al palmero de la plaza de Santa Ana, Josito, el que además de darle las gracias, tiene órden de entregar por su hallazgo la cantidad de 500 rs. vn.»

—El tenor Sanz.—Este distinguido artista, de quien tan buenos recuerdos conserva el público, estará en Madrid á principios del mes próximo, y poco después le veremos en la escena del teatro de la Zarzuela. Felicitamos á la empresa por haber hecho la adquisición de un tenor de tan notable mérito.

—Vaya V. sumando.—Con el título de La Amistad, vá á aparecer desde el próximo mes un semanario científico-literario de teatros, dirigido por el joven licenciado D. Fermín Pérez y Moreno.



—Cambio de horas.—Según hemos oído, los alumnos de la escuela de apareadores se quejan de que no pueden continuar sus estudios a consecuencia de haberse establecido las clases de día, en lugar de continuar teniéndolas de noche, con el objeto de que pudiesen asistir aquellos a las cátedras sin perder el trabajo diario de que necesitan para atender al necesario sustento de sus familias.

En este caso, han accedido, según se nos asegura, a suplicar al señor ministro de Fomento, pidiendo se les admita a examen para la facultad de auxiliares de obras públicas, toda vez que los estudios que tienen hechos son casi iguales a los que se requieren al efecto, y mas cuando se ven privados inesperadamente de seguirlos en la escuela de arquitectos.

—Legislación gallística.—En algunos países, donde las luchas de gallos tienen una proverbial celebridad por la afición de sus naturales a tales peleas, se guardan y observan las reglas siguientes: 1.ª, después de pesados los gallos, y convenidos los términos de la pelea, cada gallo con su respectivo animal entra en la valla, y gallo en mano los acercan y permiten que se den su respectivo piquete, lanzándose después en medio de la valla y frente a frente; 2.ª, cuando los gallos están cogidos por los coágulos de sangre, los gallos los recogen, limpian y aun rocían con agua ó ron, lanzándose de nuevo a la pelea: cuando reciben algún golpe de galleta, se les hace la rupección del coágulo que les ahoga, y de este modo se consigue que las peleas no se hagan tablas, y que no se huyan gallos de buena casta que únicamente lo hacen por hallarse inútiles para la pelea, y que no lo verifican si se les atiende como llevamos dicho. Cuando los dos gallos caen exánimes, el que pica es el que vence, aun cuando no pueda levantarse, pues las peleas de gallos no pueden hacerse tablas siempre que en el circo haya un buen reglamento que evite algunas cuestiones y la pérdida de muchas puestas.

—Beneficencia.—El número de enfermos existentes en el hospital de San Juan de Dios de esta corte, al finalizar el año último, era de 258 hombres y 158 mujeres, ó sea un total de 416 individuos. Mayor era el número de los que resultaron en el hospital general, pues había en él en dicha época 1,537 hombres y 1,106 mujeres, ó sean 2,643 enfermos de ambos sexos.

En el primero de ambos establecimientos ingresaron durante el mes de diciembre 6,000 reales, importe de varias limosnas, y en el segundo 139,634 reales 34 céntimos, entre los cuales figuran una donación de la Reina por valor de 25,000 reales, otra del señor marqués de Espinardo por 6,000 y otra de la testamentaria del señor Murga, por 10,000.

—Hechos históricos.—Tenía el Tasso un enemigo hipócrita, que fingiéndole amistad, continuamente le halagaba, ya por medio de regalos ya por medio de palabras afectuosas; pero el famoso poeta que leía en las miradas de su enemigo los malos deseos que contra él abrigaba le demostró en cierta ocasión las razones que le asistían para dudar de su amistad. Fué el caso que al ir a desembarcar en un puerto, el contrario del poeta fué uno de los últimos que quedaron en el buque con designio de ayudarle

á bajar: pero el Tasso que penetró su intención le dijo:

—No necesito ayuda para bajar, sino para subir. Ambos pertenecían en efecto, á la corte del último duque de Ferrara, y el Tasso sabía muy bien que su finido amigo le indisponía con el duque, privándole de este modo de ocupar un alto puesto.

Preguntáronle á Temístocles que á quién daría mejor la mano de su hija; si á un hombre honrado y pobre ó á un rico de mala reputación. Y Temístocles contestó:

—Aprecie mas al hombre sin dinero que al dinero sin hombre.

Un príncipe italiano, cuyos estados eran de muy corta estension, mandó construir una plaza fuerte de muy vasto recinto, y le preguntó á Maquiavello que qué tal le había parecido su pensamiento:

—Me parece, señor, (le dijo Maquiavello) que os veréis precisado á poner de guarnición á todos vuestros vasallos en esta fortaleza, sino la queréis dejar desamparada.

Habiendo llegado un tal Bheoul á hacer la corte al famoso califa Abderraman III, le dijo el gran visir:

—Tengo que darle muy buenas noticias: el califa te ha nombrado guarda é intendente de todos los monjes y cerdos de sus Estados.

—Pues prepárate á obedecerme (contestó Bheoul) porque tú eres uno de mis subordinados.

—No te pares, Asunción.—Anteayer sustrajo un ratero del bolsillo de una señora que se hallaba parada delante de un escaparate, cuanto dinero llevaba. Damos esta noticia para que sirva de aviso á las infinitas personas que se detienen ante las tiendas, olvidándose con los objetos que miran de que no falta quien se acuerde del dinero que llevan.

—Grado.—El señor don Francisco de Paula Canalejas, uno de nuestros mas jóvenes y mas ilustrados escritores, recibió ayer el grado de doctor en la facultad de filosofía. Leyó un magnífico discurso sobre la relación de la filosofía con las demás ciencias. El señor don Emilio Castelar presentó ante el claustro al joven y entendido graduado.

—Escritorio.—El señor don Santiago Martínez, antiguo empleado, cesante á consecuencia de los sucesos de 1856, y padre de una numerosa familia, ha abierto un escritorio público y agencia en la calle Mayor, núm. 15, cuarto tercero, en cuyo establecimiento se practicarán con toda actividad cuantos negocios y diligencias se le encarguen.

La actividad y honra del señor Martínez, nos hacen creer que sus trabajos hallarán buena acogida en el público, al cual recomendamos desde luego su agencia, seguros de que en ella encontrará lo que desee.

—¿Qué quiere decir cantar la palinodia?—Lo mismo que retractarse de lo dicho anteriormente. El nombre palinodia es compuesto de dos palabras griegas, *palin* y *dia*; es decir, nuevo canto ó discurso, en el cual uno se retracta de lo que había dicho en otro anterior. Se hace remontar su origen al tiempo del poeta Stesicoro, de Himera en Sicilia, quien, habiendo compuesto una sátira picante contra Helena, hizo después un elogio de su hermosura, de su virtud y su fidelidad á Menelao.

Pansamías refiere este hecho del modo siguiente: «Habiendo perdido el poeta Stesicoro la vista en castigo de los versos mordaces que había escrito contra Helena, no la recibió hasta después de haber retractado sus calumnias con una nueva composición contraria á la primera, la que se llamó *palinodia*, voz griega que equivale á la latina *retractatio*; es decir, canto en el que se deshace ó se desdice de lo cantado anteriormente.»

—Nuevo título.—Anteayer á las dos de la madrugada nos sorprendió ver un ligero tablado que alumbraba un hachón de pez en la esquina de la casa de la condesa de Montijo. La curiosidad nos llevó á aquel punto, y vimos que á los artesanos que estaban trabajando custodiaban unos cuantos agentes de la autoridad. Observamos lo que los operarios hacían, y vimos que colocaban una lámpara grande de fondo blanco, en que leímos, aunque con trabajo, porque la luz y los trabajadores nos lo impedían, y no era cosa de preguntar, un rótulo con letras doradas que decía: *Plaza del Príncipe de Asturias.*

Entonces comprendimos que el objeto de la variación de nombre de aquella antigua plazuela á aquellas horas, era sorprender al pueblo de Madrid con este nuevo título en el día del santo del Príncipe.

—Cuento.—Un predicador, que á sus escasas dotes oratorias reunía la circunstancia de ser sordo como una tapia, se vió amenazado de que le recogiesen las licencias de predicar. Temeroso de este percance, se propuso rehabilitar su nombre de orador por medio de una sencillísima treta. Al efecto, media hora antes de empezar la misa mayor, á la cual había de asistir toda la comunidad con el padre provincial á la cabeza, se encerró en su celda con un idiota llamado Perico, y muy enocdo en la villa en que aconteció este suceso. Ofreció dulces y golosinas á condición de que se colocase frente al púlpito y de que cuando él le preguntase qué es lo que deseaba, Perico contestase: «La gloria eterna, padre.» Salíó el idiota con la lección muy estudiada, y colocóse en el sitio designado. Para que no se le olvidase lo que tanto se le había recomendado, no hacía mas que repetir: «La gloria eterna, padre.» Un enemigo del predicador que le oía repetir con tanta frecuencia aquellas palabras, sospechó alguna cosa, y cuando el orador subió al púlpito empezó á murmurar al oído del idiota: «Casarme, padre.» Este concluyó por olvidar lo que el fraile le había dicho, y repetía maquinalmente las palabras de su vecino.

Cuando el predicador llegó en su sermón al punto marcado para hacer la pregunta, dijo: «Para que se vea, amados oyentes, que el deseo de alcanzar la gloria eterna es un sentimiento innato en el hombre... y dirigió la vista por todo el templo; ahí está ese pobre idiota que todos conocéis; y dirigiéndose á él le preguntó: ¿Qué es lo que deseas, Perico?—Casarme, padre, contestó este. El predicador, mirando orgullosamente al provincial, dijo:—Yo también, el provincial también y toda la comunidad también.

—Por Tenorio.—Ayer estaba un vejete—mirando á una niña absorto—en una acera de la Carrera de San Gerónimo, cuando de repente el viento—castigando sus antojos—dióle un soplo en el sombrero—y en la peluca otro soplo.—Llévose el vie-

jo ambas manos—al peluquín; y los ojos—en el sombrero fijando—que rodaba como un trompo—dióse á trotar arrancando—las risas de los curiosos.—La niña entre los cristales—haciendo un gesto gracioso,—castigó con su desprecio—el amor de aquel Tenorio.

Sirva el caso de lección á todos los señores, que aun conserven afición á mirar á los balcones.

M. Terreros.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTOS.
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	4 b. 0.	5 b. 0.	26 p. 3	1. NE.
12 del día.	6 s. 0.	7 3/4 s. 0.	26 p. 33/4	1. NE.
5 de la t.	4 s. 0.	5 s. 0.	26 p. 2	1. NE.

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 23 del año y el 34 del invierno.  
SOL. Salíó á las 7 h. y 22 m.—Se pone á las 5 y 00 m.  
El día dura 10 h. y 00 m. La noche 14 h. y 00 m.  
LUNA. 4 de su edad.—Aparece á las 8 y 26 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 1 y 17 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 46 m.—Se oculta á las 6 h. y 14 m. de la n.  
La ecuación del tiempo es de 10 m. y 5 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 10 m. y 5 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
Nuestra Señora de la Paz, y San Timoteo, obispo y mártir.

CULTO DIVINO.  
Cuarenta Horas en el colegio de Niñas de la Paz, donde se celebró solemnemente la función á María Santísima su titular, con misa mayor á las diez y panegírico que dirá D. Antonio Valiente, cura de Cedillo, y por la tarde á las cuatro gozos, completas y reserva.—En las parroquias habrá misa mayor á la hora de costumbre.—En las monjas de D. Juan de Alarcón habrá también misa cantada y después procesion con la Virgen de las Mercedes, como todos los cuartos domingos.—Continúan los obsequios al Divino Niño Jesús en San Isidro, por la tarde, y en San Ignacio por la noche, predicando respectivamente D. Pedro Palomeque y don Antonio Macia.  
Se reza de la Descension de Nuestra Señora, con rito doble de segunda clase, y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica III después de Epifanía.

## CRONICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.  
ENTRABO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 21 DE ENERO.  
2956 fanegas de trigo.  
2511 arrobas de harina de id.

2944 libras de pan cocido.  
8095 arrobas de carbon.  
95 vacas, que componen 35117 libras de peso, 430 carneros, que hacen 9540 libras de peso.  
341 cerdos.

## PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuarto arroba.	libra.
Carne de vaca.	51 á 55	18 á 20	á 20
Id. de carnero.	75 á 95	34 á 42	á 21
Id. de ternera.	134 á 140	46 á 48	á 21
Tocino añejo.	77 1/2 á 85	á 49	
Idem fresco.			
Idem en canal.			
Lomo.	126 á 138	46 á 51	
Jamon con hueso.	64 á 66	á 21	
Acelle.	34 á 42	10 á 16	
Vino.	30 á 34	10 á 16	
Pan de dos libras.	30 á 34	10 á 16	
Garbanzos.	26 á 30	9 á 12	
Judías.	30 á 34	12 á 14	
Arroz.	17 á 24	7 á 10	
Lentejas.	7 á 8		
Carbon.	52 á 58	20 á 22	
Jabon.	4 á 5	2 á 3	
Patalas.			

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22  
Trigo..... de 52 á 68 rs. vn.  
Cebada..... de 28 á 30 rs. vn.  
Algarrobas. de 36 á 38 rs. vn.  
Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 22 de enero de 1858.—El alcalde-corrector, don de Sexto.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Linda de Chamounix*, ópera en tres actos.  
ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—*Sinfonía*.—*Catalina*.  
A las ocho y media de la noche.—*Sinfonía*.—*Ge-lanteos en Venecia*.  
NOVEDADES.—A las cuatro de la tarde.—El drama en tres actos *El patriarca del Turia*.—El baile *Andaluz y gallegos*.—Y el sainete *La estera*.  
A las ocho y media de la noche.—La comedia nueva en este teatro *El domine consejero*.—El baile *La flor de la maravilla*.—Y la pieza en un acto *Un ente susceptible*.  
PRINCESA (antes de la Cruz).—A las cuatro de la tarde.—*Sinfonía*.—La comedia en tres actos *El triunfo de Ave-Maria*.—Danza gallega.—*La casa de los abates locos*.  
A las ocho y media de la noche.—*Sinfonía*.—*A quien Dios no le dá hijos*.—Baile.—*¡¡¡Lleven hijos!!!*  
CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las cuatro y media de la tarde y á las ocho y media de la noche.—*El volentero del perche*, por Mr. C. Price. Por la noche, los difíciles saltos del puente de Berny.  
PABELLON ESPAÑOL.—Esta sociedad celebra el 7.º baile de máscaras hoy domingo, de nueve y media á dos de la madrugada, en los salones de la calle de Capellanes.  
Los señores socios que no hayan recibido sus acciones pueden pasar á recogerlas á la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.  
Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.  
MADRID, 1858.  
Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 5.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicidad, de la estension que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y ACUENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, al folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se ciñe á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

A HOMEOPATIA AL ALCANCE DE TODOS.—Este manual, que tan brillante éxito ha obtenido, se halla de venta á 8 rs. en la librería de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.—Orduño en Badajoz, Puga en la Coruña, Delmas en Bilbao, Pizar en Barcelona y Pastor en Valladolid.

## DICCIONARIO

DE  
ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por  
D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

## ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta por del administrador de *El Estado*.

## NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan ínfimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende á los siguientes precios

Para los suscritores á *La Crónica*. . . . . 3 rs.  
Para los que se suscriban por 6 meses. . . . . 4  
Para los que se suscriban por 3. . . . . 5  
Para los no suscritores. . . . . 5

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente á la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigirse sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, también en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

## IMPORTANTE.

Deseando la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio á los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor á cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya publicada, y en venta tiene, la preciosa novela *Ernesto Maltravers*, original de Bulwer.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También dá lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

## GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curiosísimo, útil é indispensable á todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.

Se vende á cuatro reales en la imprenta de Ginés Hernandez y Artés, calle de los Leones, núm. 2, y en su despacho calle de Puercarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía á las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

## LA ELEGANCIA DEL SIGLO.—EN ESTE NUEVO ESTABLECIMIENTO DE MODAS PARA SEÑORAS Y NIÑAS, del señor Cachena, abierto nueva mente en la calle de la Concepción Gerónima, núm. 11, esquina á la de Barrio Nuevo, se encontrará un variado surtido de pañolería alfombrada, merino y tartan.

Manteletas y abrigos de todas clases y hechuras. Vestidos de seda, lana, poplin y piqué, para niños y niñas.

Capas, tallas de merino y merinete, sombreros, copolas y gorras bordadas de diferentes clases. Cortes de vestido de lana y seda.

Merino, merinete y tartan de varias clases.

Lencería, bordados y otros muchos artículos que no se mencionan.

Las personas que gusten honrar este establecimiento, encontrarán en él unida al buen gusto y clase de los géneros, la equidad en los precios.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPISTOLAR del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Agudo y Olamendi, calle de Pontecorvo, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

## VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas se vende á 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero. Soria.

LA MUJER EN LAS DIVERSAS RELACIONES DE LA familia y de la sociedad.—Apuntes para un libro, por D. Severo Catalina, con un prólogo de don Ramon de Campoamor.

Indice: Prólogo.—Introducción.—La educación.—El orgullo.—La virtud y el misticismo.—El amor.—El matrimonio.—La maternidad.—La viudez.—La profesión religiosa.—La hermana de la caridad.—La pobreza.—Los estravios.—Los espectáculos.—La moda.—Las tertulias.—La edad.—El llanto.—La melancolía.—El talento.—La modestia.—La curiosidad.—La frivolidad.—El estudio.—La esperanza.—La felicidad.—Epilogo.

Esta obra forma un elegante tomo en 8.º mayor de 300 páginas, impreso con lujo, y se vende en Madrid, en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4, en la librería universal de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 29; en la de don Alfonso Duran, calle del Empequeñado, núm. 3; D. C. Bailly-Baillière, Príncipe, núm. 11; San Martín, Empequeñado, núm. 9; don Leon Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

En provincias, en casa de los comisionados, ó escribiendo directamente al editor, don Luis Garcia, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza ó sellos sencillos de correos por valor de la suscripción.

La obra cuesta 16 rs. en Madrid y 19 en provincias. A los suscritores á *El Estado* se les rebaja 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acoso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerla en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONTIENE este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 en pasta, derivado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vartuez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE Platerías, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumería exquisita, chancos de goma, peines de todas clases y otros objetos; todo á precios muy arreg